



**S**an Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla. Contra las insidias y asechanzas del diablo se nuestra ayuda, te lo rogamos suplicantes. ¡El Señor lo ordene!

**Y** tú, príncipe de las milicias celestiales, con el poder que te viene de Dios, vuelve a lanzar al infierno a Satanás y a los demás espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas.

**A**mén.

